



**Hablamos con el Señor
sábado, 25 Febrero.**

Señor, ábreme los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Señor, abre mis ojos,
que vea tu obra y la miseria de los hombres.

Señor, abre mis oídos,
que escuche tu palabra y el grito de los desdichados.

Señor, abre mi nariz,
que distinga lo vivo de lo muerto.

Señor, abre mi inteligencia,
que te comprenda y comprenda tu palabra.

Señor, abre mi corazón,
que te haga un sitio y te busque
y te encuentre en todas las cosas.

Señor, abre mis manos,
que sepa recibir todo de ti
y dar alegremente a los demás. Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Señor hoy vengo a hablar contigo de un tiempo que se acerca.
Se acerca la Cuaresma.
Tiempo de gracia y conversión.
Y vengo a preguntarte: *¿qué quieres de mi en esa Cuaresma?*

En esta "Cuaresma" haremos un camino "espiritual"

Para qué este camino

Un camino para ir entrando en los sentimientos de Cristo Jesús.

Participar en el modo de ser y vivir de Jesús es fe (cfr. Lumen fidei, 18). S. Pablo nos dice: "Tened entre vosotros los mismos sentimientos de Cristo" (Fil 2, 5)

"La fe «no es un refugio para gente pusilánime, sino que ensancha la vida. Hace descubrir una gran llamada, la vocación al amor, y asegura que este amor es digno de fe, que vale la pena ponerse en sus manos, porque está fundado en la fidelidad de Dios, más fuerte que todas nuestras debilidades» (Lumen fidei, 53).

Esta fe «*ilumina todas las relaciones sociales*», contribuyendo a «*construir la fraternidad universal*» entre los hombres y mujeres de todos los tiempos" (ibíd., 54).(Documento preparatorio del Sínodo 2018)

Tres preguntas para hablarlas contigo, Señor:

Qué sentimientos vivo que son sentimientos muy diferentes a los de Jesús?

¿Qué aspectos de mi vivir se agrandan, se fortalecen y potencian por la fe?

Desde la fe en que estoy contribuyendo para hacer un ambiente más fraterno?

Es un camino que me exige "vivir el desierto"

Este camino en el "desierto" me trae dos experiencias básicas: la renuncia y la soledad.

¿Cómo y dónde vivir estas dos experiencias básicas de desierto?

Durante la Cuaresma las viviré

en la oración,

el ayuno

y la limosna.

Dos preguntas para hablarlas contigo, Señor

¿Cómo cristiano, qué renuncia y que soledad vivo?

La oración en el "desierto" de Cuaresma

1.- El desierto está habitado por la soledad, el silencio. Sin ruido exterior ahora se trata de escuchar tu "corazón"

Has de saber que tu verdad está dentro de ti. Escucha todo lo que va brotando en tu interior.

2.- Con esta escucha de tu "corazón" (tus ansias, ilusiones, esperanzas, debilidades, grandezas...) ya comienzas a orar

Y te puedes preguntar: Todo esto que resuena en mi interior ¿qué me dice de Dios?

Y te puedes seguir preguntando: ¿Qué me está diciendo Dios en todo esto que resuena en mi interior

Dos preguntas:

Lo que hay en mi interior, ¿qué me dice de Dios? y ¿qué me dice Dios en lo que hay en mí?

El ayuno en el "desierto" de Cuaresma

El ayuno me libera de la sobreabundancia y del consumismo.

El ayuno me coloca internamente en el "desierto" donde hay muy, muy poco
A veces somos esclavos del comer.

A veces malgastamos la comida y la tiramos.

Podemos ayunar de tanto comer (estamos sobrealimentados) y dejar que alguna sensación de hambre nos llegue.

Así comulgo con cuantos pasan hambre

Y este ayunar será un modo de vivir la "sobriedad"

Esta sobriedad va en contra del consumismo... que intenta llenar el vacío del corazón humano... con cosas.

Así aparecen personas con muchas cosas pero "sin espíritu"

Dos preguntas

¿Estoy en la sobreabundancia de lo inútil (comida, cosas, gastos...)?

¿Cómo puedo ser más sobrio prescindiendo de lo no necesario (sea tiempo, cosas, acciones...) o de algo necesario para bien de otros necesitados

Limosna en Cuaresma

La limosna puede ser un ejercicio de misericordia.

Cada año gasto en ropa nueva una cantidad. ¿Por qué esa misma cantidad no la gasto para comprar otra ropa nueva y la llevo a Caritas?

Cada año gasto en vacaciones una cantidad. ¿Por qué esa misma cantidad no la doy para un proyecto concreto de Caritas o Manos unidas?

A la semana tengo unas cuantas horas como tiempo libre para mí ¿Por qué estas mismas horas no las dedico una vez al mes para ayudar a otros?.

La limosna de monedas en la calle o puertas de los templos es humillante. Caritas quiere atender a estas personas.

Ojalá que esta Cuaresma vayamos entendiendo que la pobreza es una cuestión social y no solo cuestión individual.

Y el cristiano tiene en su corazón un deseo: justicia y bienestar para todos.

Y así trabajara a la medida de sus posibilidades para que esto se haga verdad.

¿ y qué debo hacer yo para enfrentarme a la pobreza externa?

Los cristianos vemos a los demás con ojos renovados porque Dios nos amó a todos «hasta la muerte en la Cruz». Los cristianos reconocemos a nuestro Señor Jesucristo incluso en los más pobres de los pobres. Por ello, nos sentimos llamados a hacer todo lo posible para aliviar el dolor del otro. El cristiano encuentra una orientación para ello en “Las obras de misericordia” Podemos ayudarnos entre nosotros o colaborar también de manera indirecta mediante donativos para que los pobres puedan sobrevivir y vivir dignamente. Pero mucho más importante que esto es la *ayuda para la* autoayuda, es decir, ofrecer una ayuda que permita a los pobres librarse por sí mismos de su pobreza. Tal ayuda se puede prestar, por ejemplo, dándoles un puesto de trabajo o una formación mejor. Estas medidas, sin embargo, han de adaptarse a las necesidades de cada uno y no disculpar a nadie demasiado deprisa. Los empresarios contribuyen a la lucha contra la pobreza con una importante labor, creando puestos de trabajo y procurando condiciones laborales dignas. (DOCAT n.169)

Una pregunta

¿Qué limosna, qué clase de limosna necesitan los pobres con los que me encuentro?